

Primer Domingo de Adviento

28 de noviembre, 2021

Confianza Vigilante

Nosotros, la Iglesia, entramos al Adviento y al Año Nuevo litúrgico con una llamada a la confianza vigilante. En su origen, nuestras Lecturas estaban destinadas para comunidades que sufrían de grandes pérdidas y confusión. Jeremías habla con la confianza de que Dios cumplirá las promesas antiguas a Israel, incluso en tiempos de invasión extranjera. Pablo habla de cómo Dios guía a la Iglesia hacia la santidad, mientras que la comunidad anhela la venida de Jesús. En el pasaje del Evangelio de Lucas, Jesús habla de señales poderosas y de una gran confusión que se avecinan, pero enfatiza que podemos ver hacia delante sabiendo que Dios no trae motivos para la desesperación, sino para la esperanza.

Celebramos el Adviento para recordarnos de la fidelidad de Dios. Debemos de estar atentos para ver cómo Dios despierta a nuestro mundo. Dios agita tanto nuestro orgullo como nuestro exceso de confianza, y nos trae sanación y justicia. Nos preparamos para dar la bienvenida a Jesús, seguros de que Dios cumple todas sus promesas divinas.

—Copyright © J. S. Paluch Co.

Vida de Mayordomía

Bienvenido al Adviento, la temporada para prepararse con asombro y asombro para la Fiesta de la Encarnación de Jesús, que nos nació como Salvador y Hermano. Es una temporada para prepararse para Su regreso al final de los tiempos. También es un momento para recordarnos a nosotros mismos que nuestro día del juicio individual también se acerca, cuando seremos llamados a dar cuenta de todo lo que Dios nos ha dado durante nuestras vidas. En otras palabras, ¡el Adviento es la temporada de un mayordomo!

Nuestras Lecturas de la primera semana de Adviento no pierden tiempo en llamar nuestra atención urgente sobre estos temas de reflexión y preparación. Parece que gritan: “¡Despierta! ¡Prepararse!” y brínden algunos consejos prácticos a medida que entramos en esta temporada.

El Evangelio, de Lucas, advierte: “Tengan cuidado de que sus corazones no se adormezcan por las jergas y las borracheras y las angustias de la vida diaria.” Qué fácil es perder el enfoque en nuestro Señor, ya sea por demasiada indulgencia en nuestras vidas o por demasiada preocupación por nuestras vidas. Durante el Adviento, los mayordomos cristianos debemos hacernos algunas preguntas difíciles. ¿Me mantengo fiel a mi vida de oración? ¿Estoy usando mi energía y mis habilidades para servir a los demás? ¿Estoy demasiado preocupado por las ganancias materiales? ¿Estoy con-

fiando en mis “cosas” o mis inversiones como mi fuente de comodidad o seguridad? ¿Estoy viviendo para el momento o para la venida del Señor?

¡Prepárense, mayordomos cristianos! ¡Él está viniendo! Preparémonos con asombro y asombro.

—Catholic Stewardship Consultants; Stewardship Bulletin Reflections

Oración de la Semana

Primer Domingo de Adviento

*Concede a tus fieles, Dios todopoderoso,
el deseo de salir al encuentro de Cristo,
que viene a nosotros,*

*para que, mediante la práctica de las buenas obras,
colocados un día a su derecha,*

merezcamos poseer el reino celestial.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,

que vive y reina contigo

en la unidad del Espíritu Santo

y es Dios por los siglos de los siglos.

Pregunta de Reflexión:

¿Qué buenas obras podría traer conmigo si Cristo regresara esta semana?

Tomado del Misal Romano, tercera edición © 2014 United States Conference of Catholic Bishops — Conferencia Episcopal Mexicana. Todos los derechos reservados. Copyright © J. S. Paluch Company, Inc.

Tradiciones de Nuestra Fe

Es más que justo empezar el tiempo litúrgico de Adviento con la Virgen María. Esta semana celebramos la Solemnidad de la Inmaculada Concepción de María. Esta es una fiesta especial para varios países americanos como Nicaragua, Panamá, Paraguay y los Estados Unidos que tienen como patrona nacional a la Madre de Jesús bajo este título.

Esta creencia tiene siglos de ser discutida por teólogos cristianos como Ambrosio, Agustín, Buenaventura y Tomás de Aquino, pero fue solo con la Constitución Ineffabilis Deus del Papa Pío IX en 1854 que pasó a ser doctrina oficial de la Iglesia. La enseñanza de la Inmaculada Concepción de la Madre de Jesús insiste que María nació y permaneció sin pecado. Según el teólogo franciscano Juan Duns Escoto, María fue salvada del pecado desde el vientre de su madre Ana. De esta manera Jesús pudo salvarla no después de haber pecado como ha hecho con nosotros, sino antes de que ella hubiera pecado.

La Inmaculada Concepción se hizo en vista de la venida de Jesús quien nos puede hacer inmaculados gracias al perdón y la gracia que nos ofrece.

—Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

Primer Domingo de Adviento

Con qué fuerza las Escrituras de hoy nos desafían a prestar atención a la naturaleza inquietante de la irrupción definitiva del Reino. La llamada resuena en la profecía de Jeremías: “En aquellos días, en aquel tiempo” y en la Carta de Pablo: “en la venida de nuestro Señor

Jesús con todos sus santos. Amén.” El tema se intensifica con aumento en Lucas: “habrá señales en el sol, la luna y las estrellas, y en la tierra ... consternación y perplejidad.

La gente estará muerta de miedo—literalmente—“en previsión de lo que vendrá sobre el mundo,” ya que “ruirán los mares y las olas” y “las potencias del reino serán sacudidas.” Y todo esto será el preludio de que “el Hijo del hombre vendrá en una nube con poder y gran gloria.”

Ante este final “asombroso” (es decir, lleno de estupor), Jesús advierte a Sus discípulos que se cuiden de dos extremos igualmente debilitantes, que parecen ser marcas registradas de nuestra cultura contemporánea: la diversión mortífera, por un lado, y la ansiedad frenética, por otro.

Preparación para el Fin de los Tiempos

A la luz de estas predicciones del aterrador final de los tiempos, Jesús nos aconseja adoptar su triple “Programa de preparación para el final:

(1) “¡Cuidado!” es decir, ser conscientes de lo que realmente importa, las verdaderas prioridades de la vida.

(2) “Velen en todo momento,” es decir, estén atentos a la venida de Cristo no sólo al final, sino mientras tanto, en la familia y en el prójimo, en el amigo y en el extranjero.

(3) Sobre todo, “reza.” La oración, la comunión con Dios, nos ayudará a recordar que, para los discípulos fieles, el Fin de este mundo—o de nuestras propias vidas, lo que ocurra primero—será El Inicio de una alegría que nadie podrá quitarnos, la plenitud de la vida que nunca terminará.

Qué bonito sería que la renovación de este Adviento nos preparara para esperar el momento de la venida de Jesús—en Su gloria o en nuestra muerte—no como un desastre cataclismo, sino como un motivo por el que “estar erguidos y levantando (nuestras) cabezas (en alegre expectación) porque (nuestra) redención está cerca.” —Copyright © 2021, J.S. Paluch Company, Inc.; 3708 River Rd, Suite 400, Franklin Park, IL 60131-2158. With Ecclesiastical Approbation

Formación en la Fe Grados K-5

Gracias por continuar apoyando el desarrollo de la fe de sus hijos haciéndolos participar en la Formación de Fe todos los domingos. Hace una gran diferencia en sus vidas. Por favor, haga todo lo posible para traer a sus hijos a clase a tiempo y también recójalos tan pronto como termine la clase. Sé que el tráfico hace que a veces sea un desafío llegar a tiempo, pero estoy seguro de que hará lo mejor que pueda. Hay profesores que tienen otros compromisos y necesitan irse tan pronto como termine la clase. Aprecio tu apoyo.

Recordatorio: **No habrá clases el domingo 28 de noviembre** debido a las vacaciones de Acción de Gracias.

—Margaret Essex, Catequista

Ministerio Juvenil - Grados 6-12

La próxima reunión para los Grados 6-12 es **el sábado 4 de diciembre, 6:30-8pm**. Traiga sus ideas, imaginación y creatividad para poner nuestro amor en las tarjetas navideñas y comparta las Buenas Nuevas del nacimiento de Cristo con aquellos que puedan sentirse solos durante este tiempo.

—Edwina Fujimoto, Ministra de Juventud

San Francisco Javier (3 de diciembre) Patrono de los Misioneros

Nació en el castillo de Javier (Navarra) el año 1506. Cuando estudiaba en París, se unió al grupo de San Ignacio. Fue ordenado sacerdote en Roma el año 1537, y se dedicó a obras de caridad. El año 1541 marchó al Oriente. Evangelizó incansablemente la India y el Japón durante diez años, y convirtió muchos a la fe. Murió el año 1552 en la isla de Sanchón Sanción, a las puertas de China.

Oración a San Francisco Javier para Causas Perdidas

*¡Oh, gran San Francisco Javier!
bienaventurado y glorioso,
predicador incansable y prodigioso misionero
que al servicio de Dios Padre
recorriste el mundo entero:
junto a ti adoro la Divina Majestad,
me alegro especialmente por las gracias
que te entregó en vida y por la gloria
que te concedió después de la muerte,
le doy gracias a Dios, y te pido,
con todo el afecto de mi corazón,
que mediante tu poderosa intercesión
Puedas concederme, sobre todas las cosas,
la gracia de vivir una
vida de Santidad y una muerte santa.*

*¡Santo protector de las causas perdidas
glorioso san Francisco Javier!
tú que nunca te diste por vencido,
te ruego me asistas con tu poder
y me ayudes en esta especial necesidad
que me angustia y considero perdida:
(hacer la petición)*

*pero si lo que te pido no es para la gloria de Dios
y el bien de mi alma, te ruego, me otorgues
las gracias necesarias para lograrlo
así como tu perpetua protección, a fin de que,
animado por tu ejemplo y tu asistencia
pueda vivir santamente
y alcanzar la eterna gloria del Cielo. Amén.*

Rezar nueve Padrenuestros, nueve Avemarías y nueve Glorias.

—aciprensa.com

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO



Vigilando en esperanza

Padre amoroso,
te nos has revelado
para llamarnos a ti.
Nos llamas a
esperar,
vigilar,
buscar señales.

“Aguarden”, nos dices.
Ayúdanos a permanecer en ti.
Concédenos no desanimarnos.
Mantén nuestros ojos mirando
al cielo,
y alístanos para tu venida.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 28 de noviembre de 2021 Promesas cumplidas



Lecturas del día: Jeremías 33:14–16; Salmo 25:4–5, 8–9, 10, 14; 1 Tesalonicenses 3:12–4:2; Lucas 21:25–28, 34–36. Adviento es el inicio del año litúrgico y un tiempo de preparación para la venida de Cristo. Las decoraciones que ya están por todos lados hacen parecer que la Navidad ya ha llegado. Pero sin anticipación, nuestra celebración no puede ser plena. De hecho, las primeras dos semanas de Adviento no se centran en el nacimiento de Jesús, sino en la esperanza de que venga al final de los tiempos.

¿Qué es lo que esperamos?

Si miramos alrededor, vemos que el mundo no es como debería ser. Hay enfermedad, sufrimiento, pobreza e injusticia. La gente muere. El dolor y la pérdida están allí. Con demasiada frecuencia, la muerte llega violenta-

mente, dejando un dolor diferente a su paso. Pensamos que esto no puede ser lo que nuestro Dios de amor querría para el mundo.

Dios promete algo diferente, de hecho. Por las Escrituras y la historia, sabemos que Dios cumple sus promesas; en ellas esperamos. Jesús y los profetas describen la justicia perfecta, el fin del sufrimiento y el dolor, la paz entre las personas, el cielo nuevo y la tierra nueva. Ese mundo que se muestra en las lecturas no puede llegar sin rompimientos. Debe desaparecer lo viejo, lo que no es de Dios, para dar paso a lo completamente nuevo que Dios está haciendo.

¿Hay algo que deba desaparecer para que la luz de Dios viva plenamente en usted?



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 29 de noviembre Corona de Adviento

Prepare una corona de Adviento si aún no lo ha hecho. Necesita cuatro velas, tres de color violeta y una rosa, y una base que las sostenga. La corona suele hacerse de follaje perenne. Decidan el momento adecuado para encender la vela cada día y procuren leer el Evangelio de la fecha en familia. Cantar incluso el mismo villancico todos los días creará una atmósfera encantadora. Hay muchos recursos impresos y en línea con oraciones de Adviento para niños y adultos. Coloque la corona sobre una tela morada y añada las figurillas de un nacimiento o una pequeña estatua o una imagen de María. *Lecturas del día: Isaías 2:1-5; Salmo 122:1-2, 3-4b, 4cd-5, 6-7, 8-9; Mateo 8:5-11.*

Martes, 30 de noviembre San Andrés

San Andrés, uno de los primeros discípulos de Jesús, fue llamado mientras pescaba en el mar de Galilea. En el evangelio escuchamos que su hermano, Pedro, y él “inmediatamente” siguieron a Jesús para volverse “pescadores de hombres”. Con la fiesta de san Andrés tradicionalmente se inicia una hermosa devoción: la quincena de Navidad, que consiste en una breve oración recitada quince veces al día desde este día hasta Navidad. *Lecturas del día: Romanos 10:9-18; Salmo 19:8, 9, 10, 11; Mateo 4:18-22.*

Miércoles, 1 de diciembre Milagros

Jesús se alejó de la orilla del mar de Galilea, fue a la montaña y allí curó a muchísimos enfermos, multitudes enteras. Luego alimentó a miles de personas, multiplicando los panes y los pescados. Isaías anunció que el Señor “enjugará las lágrimas de todos los rostros” en la montaña, una visión del reino mesiánico. Jesús hace realidad esa visión al sanar los cuerpos y ofrecer un banquete abundante hecho con cosas humildes. ¿Cuándo experimentamos ese tipo de sanación

y celebración? *Lecturas del día: Isaías 25:6-10a; Salmo 23:1-3a, 3b-4, 5, 6; Mateo 15:29-37.*

Jueves, 2 de diciembre Una sólida fundación

¿Qué significa tener una base sólida? Imagine en una playa un hermoso castillo de arena y junto a éste una simple pila de rocas con una base ancha. Al golpe de una gran ola, el castillo de arena desaparece; algunas de las rocas se ven ser arrastradas por el mar, pero la base rocosa seguirá allí. En nuestra vida vendrán las olas. Cada uno de nosotros enfrentará dificultades grandes y pequeñas, pero cuanto más centremos nuestra vida en el amor a Dios y al prójimo, mejor resistiremos los embates. *Lecturas del día: Isaías 26:1-6; Salmo 118:1, 8-9, 19-21, 25-27a; Mateo 7:21, 24-27.*

Viernes, 3 de diciembre San Francisco Javier

San Francisco Javier, el primer misionero jesuita, dedicó la mayor parte de su vida a difundir el Evangelio por muchos lugares de Asia. Su práctica de relacionarse con la cultura y el idioma de las personas a las que servía se desarrolló más tarde en lo que llamamos inculturación de la fe. Honre a san Francisco Javier hoy apoyando el trabajo misionero de la Iglesia por todo el mundo. *Lecturas del día: Isaías 29:17-24; Salmo 27:1-2, 3-4, 5-6; Mateo 9:27-31.*

Sábado, 4 de diciembre Música de Adviento

Haga una búsqueda en línea de canciones de Adviento cuyo tema sea la preparación y organícelas en una lista de reproducción (playlist); incluya también música instrumental más meditativa. Escuchar esas canciones en el auto o al preparar la cena compensarían la ansiedad y el bullicio decembrinos. Aunque tengamos un enorme gozo por la venida de Cristo, aguardamos algo más, y la música nos ayudaría a estar presentes en esa realidad. *Lecturas del día: Isaías 30:19-21, 23-26; Salmo 147:1-2, 3-4, 5-6; Mateo 9:35-10:1, 5a, 6-8.*

